

¡Bienvenidos a este día de la Fiesta de los Tabernáculos del 2015!

El propósito de este sermón es investigar sobre el tema “el verbo de Dios”. Aquí que el título de este sermón es *El Verbo de Dios*.

Cuando se habla del verbo de Dios las personas se quedan un poco confundidas sobre de lo que realmente se trata esto; pero la realidad es que el Verbo de Dios es la mente de Dios. El verbo de Dios es el pensamiento revelador, o la mente de Dios.

Vamos a comenzar el sermón de hoy mirando lo que realmente significa el Verbo de Dios, y cómo el Verbo de Dios ha sido utilizado desde que Dios ha creado el ser humano.

Vamos a empezar leyendo en **Juan 1:1-En el principio**, y esto significa en el comienzo del plan de la creación. Porque Dios no tiene un comienzo. La palabra “principio” se refiere al comienzo del plan de la creación, porque antes de esto Dios ya existía. Antes de esta revelación sobre quién Dios es realmente, Dios ya existía. **En el principio era el Verbo...** Y la palabra usada aquí es “Logos”. Esto es el pensamiento revelador, o la mente de Dios. **“En el principio existía el pensamiento de Dios”,** este proceso de pensamiento de Dios, **y el Verbo estaba con Dios**, y esto significa que “Dios lo tenía”. Y como solamente Dios existía entonces, era Dios quien tenía esa mente; todo tiene su origen en Su mente. **...y el Verbo era Dios**, porque esto es la mente de Dios. Esto forma parte de Dios. Esto es lo que Dios es. Esto es la forma de pensar de Dios, es Su forma de ser.

“En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios”. Y estamos hablando de YAHWEH ELOHIM, el Eterno, el Dios Todopoderoso. El verbo “estar/estaba” aquí usado no se refiere a que esto estaba *al lado* de Dios o *con* Dios. Esto se refiere a que Dios lo tenía. Dios tenía la palabra. Esto era de Dios. El Verbo pertenecía a Dios. Esto es Dios. Es la mente de Dios. Porque cuando hablamos del Verbo estamos hablando de la mente de Dios.

**Versículo 2 - Este estaba en el principio con Dios.** O “Este era de Dios desde el principio”. Porque estaba con Dios. No existía nadie más. Sólo existía Dios, la mente de Dios, el Verbo, el Verbo de Dios. “Este estaba en el principio”, esto siempre ha estado ahí con Dios, esto era la mente de Dios, “estaba con Dios”. Esto era la mente de Dios. Era el Verbo de Dios.

Otra cosa que debemos recordar en todo esto es que nosotros sólo entendemos una parte de la mente de Dios. Nosotros no entendemos el Verbo de Dios en su totalidad. Dios ha revelado algunas facetas de Su Verbo a nosotros, y eso es lo que nosotros entendemos. Solo entendemos la mente de Dios en parte. Y en el futuro más sobre el Verbo nos será revelado. Esto era Dios. Esto forma parte de Dios. Esto es de Dios. Esto es la mente de Dios y sólo hay un ser todopoderoso que siempre ha existido.

**Todas las cosas fueron hechas por él.** La Biblia a menudo se refiere a esto como “él”, porque se trata de la mente, del pensamiento de Dios. **Todas las cosas**, todo, todo ser viviente, toda materia, todo lo que existe en el

reino espiritual, el reino espiritual en sí, el reino angélico,  **fueron creadas por Dios**. Todo fue creado por la mente de Dios. **Y sin esto**, sin el propio Dios, sin Su mente, **nada de lo que es hecho existiría**. Nada existía antes de que Dios pusiera Su mente en acción. Porque Dios ya lo había pensado todo antes de empezar a crear.

Y podemos decir el reino angélico, el reino espiritual, existe porque esto vino de la mente de Dios. Dios tenía un propósito al crearlos. Y nosotros entendemos que Él primero creó el reino espiritual y después colocó los seres espirituales en él; todo por un propósito que no había sido revelado al reino angélico en ese momento. Entonces Él crea el universo físico, como lo conocemos hoy. Y el hombre sabe mucho sobre del universo, de ninguna manera; porque hay miles de millones y billones de planetas y estrellas. Dios creó todo esto; y todo vino de Su mente, todo por un propósito. Y todo esto fue hecho a partir de Su mente. Y hace unos 6.000 años Dios puso al hombre en la tierra. Y Su propósito es que el hombre sea parte de Su familia, de la Familia de Dios, y así “llevar muchos hijos a la gloria”.

Nada de lo que fue hecho existía. Todo vino de la mente de Dios. Y esto significa que todo tiene un propósito. Cada cosa tiene un propósito. Nosotros entendemos el propósito de Dios; y es por eso que estamos aquí celebrando esta Fiesta, porque entendemos el propósito de Dios para la humanidad y para la creación.

**Versículo 4 - En esto estaba la vida**, o “en Él estaba la vida”. Y esto es lo mismo. “En esto”, en el Verbo, en el Logos, en la mente de Dios, “estaba la vida”. Nosotros también entendemos que la vida es inherente a Dios. Dios tenía vida. Y en ese momento en el tiempo sólo Dios tenía vida. Y Dios ha dado vida a otras cosas, a otras partes de Su creación. Por ejemplo, Él dio vida al reino angélico y a los animales, a los insectos. Él dio vida a los seres humanos. Y Él hizo todo esto con un propósito espiritual. **...y la vida**, el Verbo de Dios, **era la luz de los hombres**, o “luz para los hombres”. Porque esto les muestra la forma correcta de vivir. Esto les muestra el camino. La luz muestra el camino, la mente de Dios nos muestra cómo debemos vivir. Y esta expresión, “el Verbo de Dios”, significa la mente Dios. **Y la luz (la verdad) resplandece en las tinieblas, pero las tinieblas no la comprendieron**. Y de esto podemos ver que la luz es lo que revela las cosas. Porque una luz nos muestra el camino. Si tomamos una antorcha, esto nos muestra el camino. Y esta luz, que viene de la mente de Dios, nos muestra el camino. Esto nos revela el camino. ¿Y que camino es este? Es la verdad. En esto no hay tinieblas. Y nosotros entendemos que las tinieblas apuntan simbólicamente al pecado. Así que, no hay pecado en Dios, no hay pecado en el camino de Dios. Nosotros entendemos que el mundo está en tinieblas. Y las tinieblas no pueden comprender la mente de Dios. El mundo no puede comprender la mente de Dios.

Los demás seres humanos no pueden entender por qué nosotros estamos aquí durante estos siete días, y después en el último día, para adorar a Dios en espíritu y verdad. Ellos no pueden ver esto porque no tienen el Verbo de Dios, ellos no tienen acceso a la mente de Dios. Nosotros, hermanos, tenemos la oportunidad de tener el Verbo de Dios, la mente de Dios. Tenemos acceso a esto si nos sometemos a esto, porque se trata de someternos a esto. Este pensamiento revelador, o la mente de Dios, estaba con Dios. Esto siempre ha estado con Dios.

Y ahora vamos a leer algunos pasajes de las Escritura para entender las muchas veces que Dios ha usado Su mente con los seres humanos. Y Él ha hecho esto, por supuesto, como entendemos, por medio de Jesús Cristo. Vamos a continuar en el **versículo 6 - Hubo un hombre**, y esto se refiere a Juan, Juan el Bautista. **Hubo un hombre enviado de Dios...** En otras palabras, Juan el Bautista vino de la mente de Dios. Él no era la mente de Dios, pero fue Dios quien ideó y trajo a la existencia la persona de Juan. Todo con el propósito de revelar el Verbo de Dios, Jesús Cristo.

**Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Éste vino por testimonio, para dar testimonio,** él estaba allí para revelar, para “dar testimonio” **de la Luz**, para dar testimonio de la mente de Dios, que como acabamos de ver es la Luz de los hombres. La luz se refiere al camino de vida, a la verdad, que estaba en Jesús Cristo. **Éste vino por testimonio, para dar testimonio de la luz, a fin de que todos creyeran por él.** A través de Juan. Porque él predicaba sobre la manera de pensar de Dios, sobre la manera que uno debe vivir.

**Él (Juan) no era la Luz...** él no era la mente de Dios, él no era “el Verbo hecho carne”, él no era el pensamiento revelador o la mente de Dios, **pero vino para dar testimonio de la Luz**, para declarar sobre la luz, para proporcionar evidencia de la Luz. Y esa Luz era Jesús Cristo, que era el Verbo de Dios, el Verbo hecho carne.

**Versículo 9 - Aquel era la luz verdadera**, hablando de Jesús Cristo, **que alumbra a todo hombre que viene á este mundo.** Y todo esto es hecho en un orden cronológico. “Aquel es la luz verdadera”... Nosotros entendemos que se trata de Jesús Cristo. Esto puede referirse al hecho de que Jesús Cristo tenía la mente de Dios. Y nosotros podemos tener acceso a la mente de Dios a través del espíritu santo. El espíritu de Dios, el espíritu santo de Dios en nosotros puede darnos la luz, puede revelar el camino de Dios o los caminos de Dios.

**Él (Jesús Cristo) estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por medio de Él, y el mundo no le conoció,** refiriendo a Jesús Cristo. Y esto no quiere decir que Jesús Cristo creó todas las cosas, porque hemos leído antes que fue Dios, el Verbo, el Logos, quien creó toda las cosas. Fue la resolución de Dios, fue la mente de Dios que trajo a la existencia toda la creación. Y aquí se está hablando de algo a nivel espiritual, se trata de crear una familia. Se trata del propósito de Dios. El propósito de Dios es tener una familia espiritual, y compartir con esa familia para siempre, para toda eternidad. Este es el plan y el propósito de Dios. “Jesús Cristo estaba en el mundo”. Él estaba en el mundo porque Dios lo puso aquí como un hombre físico, pero Él tenía la mente de Dios. Él tenía el Verbo de Dios en Él. Él era el Verbo hecho carne. Él tenía la mente de Dios. “...y el mundo fue hecho por medio de Él...”. Y esto está hablando de algo espiritual. Esto es el comienzo de una familia. Es a través de Jesús Cristo que el ser humano puede entrar en ELOHIM, puede ser parte de otra familia. Y todo esto es hecho a través de Jesús Cristo. “...y el mundo no lo conoció.” Ellos no conocen a Jesús Cristo.

**Versículo 11-Él vino a los Suyos, ¿Y quién eran estos?** Estos eran los judíos, porque Jesús Cristo nació como judío. **...y los suyos no le recibieron.** Ellos lo rechazaron, ellos lo desafiaron, y al final, lo mataron.

**Versículo 12 - Pero a todos los que le recibieron,** los que son llamados a esto, **a ellos les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios, y también a los que creen en Su nombre.** Vamos a leer esto otra vez. “Pero a todos los que le recibieron”. Y para esto hace falta que uno primero sea llamado. Porque nadie puede recibir a Jesús Cristo a nivel espiritual, a menos que primero sea llamado a por Dios Padre, y le sea dada esta oportunidad de recibir a Jesús Cristo como el sacrificio de Pésaj por el pecado. “...a ellos”, los que son llamados, los que están en un estado de continuo arrepentimiento, los que fueron bautizados y recibieron el don del espíritu santo de Dios, ellos son los que pueden recibir a Jesús Cristo, porque todo esto es espiritual. “Él”, Jesús Cristo, les dio el derecho de llegar a ser hechos hijos de Dios”, porque ellos han creído y recibido a Jesús Cristo. Ellos ahora son hijos de Dios. “...y también a los que creen en Su nombre; los que creen a Jesús Cristo, que es el Verbo de Dios. Y para creer a Jesús Cristo tenemos que creer a Dios, porque Jesús Cristo tenía la mente de Dios. Él era el Logos, el Verbo hecho carne. Nosotros tenemos que creer lo que Él dijo. Tenemos que creer lo que Dios dice.

**Versículo 13 - Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, pero de Dios.** Nosotros somos hijos engendrados de Dios. Después que somos llamados, después que nos

hemos arrepentido, que hemos sido bautizados y recibimos el espíritu santo de Dios, somos entonces nacidos de Dios. Y ya no estamos en la carne, en el sentido de pensar de modo por que estamos pensando espiritualmente. Nosotros no hacemos las cosas de acuerdo a nuestros propios deseos (la voluntad del hombre), pero de Dios. Nosotros tenemos la mente de Dios, el Logos de Dios viviendo en nosotros; el Verbo, la mente de Dios en nosotros.

**Versículo 14 - Y el Verbo (el Logos) El Verbo se hizo carne.** Jesús Cristo nació como ser humano, pero Él tenía la mente de Dios. Él tiene la mente de Dios. Y esta mente es el plan de Dios y el propósito de Dios, la voluntad de Dios. Jesús Cristo vivió la voluntad de Dios. Él vivió esto. Dios decidió, Dios tomó la decisión de tener una familia. Y una parte de este proceso es que Jesús Cristo vendría (en la carne) como un ser humano, pero teniendo la mente de Dios. Y esta mente de Dios era el propio Dios en esta tierra, porque esto es la voluntad y el propósito de Dios que se cumplen través de Jesús Cristo. Jesús Cristo no pecaría. Jesús Cristo cumpliría el propósito para el que Él había venido porque esto era el propósito de Dios, era Dios en Él haciendo las obras.

**El Verbo (el Logos) se hizo carne y habitó entre nosotros; y vimos su gloria, la gloria del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.** Y aquí dice “el unigénito del Padre” porque Jesús Cristo tenía la mente de Dios sin limitaciones. Él tenía el espíritu santo sin restricciones. En otras palabras, Él tenía esto plenamente. Esto disponible para Él. Él podía pensar como Dios. Él no tenía una mente carnal natural. Él no pensó de manera egoísta en ningún momento de Su vida. Él siempre pensó de manera diferente a los seres humanos. Él es el unigénito porque Él tiene el espíritu de Dios de manera plena. Él tiene la mente de Dios sin limitaciones. Él está lleno de esto. En otras palabras, todo esto está en Él. La mente de Dios, el Verbo de Dios, el Logos de Dios, el pensamiento revelador de Dios estaba en Él, y por eso todo lo que Él hacía, todo lo que Él pensaba estaba en unidad con Dios Padre. Él estaba en total unidad con YAHWEH ELOHIM – en unidad total - sin ninguna discrepancia, no había ninguna discrepancia entre Ellos porque Él no pensaba como los seres humanos. Y la diferencia es enorme. Hemos visto en otros sermones que se trata de polos opuestos; esto está tan lejos el uno del otros como la tierra de los planetas más lejanos. No se pueden comparar.

La mente de Jesús Cristo era el Logos de Dios, o la mente de Dios, el Verbo de Dios en Él. Y no hay comparación. No podemos siquiera empezar a imaginar lo enorme que es la diferencia entre la manera de pensar de Jesús Cristo y la manera de pensar de los seres humanos. Y mayor diferencia es, sobre todo, que la manera de pensar del ser humano es física. El ser humano es físico. Él tiene las concupiscencias y los deseos de la carne. Él es carnal. Él es egoísta. Jesús Cristo nunca tuvo esta manera de pensar. Jesús Cristo tenía la mente de Dios, que es de naturaleza espiritual, y por eso no había en Él el deseo de pecar, no había en Él el deseo de satisfacer las concupiscencias de la carne que nosotros tenemos. Él no tenía esos deseos porque Él pensaba como Dios piensa sobre todos los asuntos. Él tenía una mente pura, Él pensaba en todo en un nivel espiritual. Él era la mente de Dios y Él iba a cumplir el papel al que había sido designado porque Él pensaba como Dios. Él estaba en unidad total con Dios. Él era uno con Dios. Él tenía la misma voluntad y propósito que Dios, porque Él tenía la mente de Dios en Él; el Verbo hecho carne.

Y es importante que entendamos lo que significa la expresión “el unigénito del Padre”. “El unigénito del Padre” se refiere al hecho de que Dios Padre es el padre de Jesús Cristo. Jesús Cristo tuvo una madre humana, María, pero Su padre era YAHWEH ELOHIM. Nosotros somos hijos engendrados de Dios, pero tenemos padres humanos. Tenemos un padre y una madre que son seres humanos. Somos engendrados por el espíritu santo de Dios, pero Jesús Cristo es el unigénito del Padre porque Dios Padre era Su padre.

**Versículo 15 - Juan dio testimonio de Él,** de Jesús Cristo, **cuando clamó a las multitudes: “A Él me refería yo cuando decía:** él había estado predicando en el desierto, hablando de alguien que vendría. Y ahora Jesús Cristo había venido y Juan les estaba diciendo que Él era aquel a quien él se refería cuando dijo: **“El que viene después de mí, es anterior a mí; porque ya existía antes que yo.”** Él era el Verbo hecho carne, porque Él era anterior a Juan el Bautista. En el plan de Dios Él estaba antes que Juan el Bautista. Porque desde el comienzo de las cosas fue determinado que Jesús Cristo vendría a esta tierra para cumplir un papel, para cubrir los pecados de la humanidad. Esta era la voluntad de Dios, esto estaba en la mente de Dios. Y Juan el Bautista vino después de esto. “El que viene después de mí”, Jesús Cristo vino después de Juan, “es anterior a mí”, de acuerdo con el orden en el plan de Dios. En el plan de Dios Jesús Cristo sería el primero. “Porque (Jesús Cristo) ya existía antes que yo”. ¡Esto era el Verbo hecho carne! Jesús Cristo vendría y cumpliría con el papel que Dios Padre le había designado para cumplir.

**Versículo 16 - Porque todos recibimos de Su plenitud, y gracia por gracia. Porque la ley fue dada a través de Moisés, pero la gracia,** que es el perdón, **y la verdad vinieron por medio de Jesús Cristo.** Esto es la mente de Dios. Todo vino por medio de Jesús Cristo, porque la gracia, el favor, todo viene de Dios, el perdón viene de Dios. Y este perdón de los pecados vino primeramente de Dios Padre, pero se cumplió a través de Jesús Cristo. “Y la verdad”, la verdad es la manera de pensar de Dios. Esto es puro, y vino a través de/por medio de Jesús Cristo, porque Jesús Cristo era un ser humano que tenía la mente de Dios. La verdad vino por medio de Jesús Cristo, vino de la mente de Dios, que es donde la verdad está, que es de donde la verdad se origina.

**Versículo 18 - Nadie jamás ha visto a Dios** (Dios Padre) a nivel espiritual. **Pero el Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, nos lo ha dado a conocer.** En otras palabras, Él ha profetizado acerca del Padre. Porque el hombre, que es físico, no puede ver lo que es espíritu, sólo lo que es espíritu puede ver el espíritu. Jesús Cristo ahora está revelando a Dios Padre. Él revela a Dios Padre debido a quien Él es. Él revela esto por Sus palabras y por Sus acciones porque Él tiene la mente (o el Verbo) de Dios en Él. Él era el Verbo hecho carne. Y Él puede revelar o declarar quien el Padre es por Sus palabras, Sus pensamientos y Sus acciones.

**Versículo 19 - Este es el testimonio** (la declaración) **de Juan, cuando los judíos enviaron sacerdotes y levitas de Jerusalén a preguntarle: ¿Quién eres?** Ellos querían saber quién era Juan el Bautista.

**Versículo 20 - Juan confesó, y no negó, sino que confesó: “Yo no soy el Cristo”. “Yo no soy el Mesías”. Entonces le preguntaron: ¿Quién eres pues? Una pregunta. ¿Eres Elías? Dijo: No soy. ¿Eres el Profeta? Él respondió: No.** Juan está explicando claramente aquí quien él era en realidad. Él era Juan. Él era un hombre. Él era carnal y él estaba allí para revelar o mostrar a Jesús Cristo. Él iba a atestiguar (aportar pruebas) que alguien más importante que él, que era Jesús Cristo, vendría para ser el salvador para toda la humanidad.

**Versículo 22 - Entonces ellos le dijeron: ¿Quién eres tú? Para que podamos dar una respuesta a los que nos enviaron.** En otras palabras, los que no tenían autoridad sobre ellos, que les habían enviado, que les dijeron: “Vayan a averiguar lo que Juan está hablando. Descubran quién es este hombre que está en el desierto predicando, diciendo estas cosas y bautizando a la gente.” **¿Qué dices de ti mismo?” Juan dijo: Yo soy la voz que clama en el desierto: “Enderezad el camino del SEÑOR,** enderezad el camino del Eterno, de YAHWEH ELOHIM, el Único que siempre ha existido. Y “enderezar el camino” es cambiar la dirección en la que uno está caminando. “Enderezad el camino”. En otras palabras, prepararos, preparad vuestras mentes para recibir algo.

Continuando en el **versículo 23 ...como dijo el profeta Isaías.**” Los que habían sido enviados eran fariseos, que eran los líderes religiosos de la época, **y le preguntaron: ¿Por qué pues bautizas... ¿Por qué entonces sumerges a las personas en el agua?**” Porque esto era algo nuevo. Esto era algo completamente diferente a lo que ellos hacían entonces. Porque antes de Juan el Bautista las personas no eran sumergidos en el agua. “¿Por qué pues bautizas? ¿Por qué sumerges las personas en el agua,” **si no eres el Mesías**, si no eres el Cristo, **ni Elías, ni el Profeta?** ¿Por qué haces esto por tu propia cuenta? ¡Tú no tienes ninguna autoridad para hacer esto!

**Juan les respondió: “Yo bautizo con agua**, por inmersión, inmersión completa en el agua, **pero en medio de ustedes está uno**, refiriéndose a Jesús Cristo, **a quien ustedes no conocen. Éste** (Jesús Cristo) **es el que ha de venir después de mí, pero que está antes que yo**, Él ya estaba predeterminado en el plan de Dios. Esto quiere decir que Él tenía “un puesto más alto”, que era más importante” que tenía autoridad sobre Juan, **del cual yo no soy digno de desatar la correa del zapato**. Juan entiende su papel y su propósito. ¿Y cómo podía él saber esto, teniendo en cuenta que él había nacido como ser humano, y vivía en el desierto? Era por el poder de Dios, la mente de Dios, que él podía decir estas palabras. Él entendió que había un Mesías que estaba antes que él, que estaba en el plan de Dios antes que Juan el Bautista. Todo esto tuvo que venir de YAHWEH ELOHIM, tuvo que venir de Dios. Esto tuvo que venir de la mente de Dios. Dios tuvo que haber pensado y planeado todo esto antes que esto tuviera lugar.

**Versículo 28 - Estas cosas acontecieron en Betania, de la otra parte del Jordán, donde Juan bautizaba.**

**Versículo 29 - El siguiente día ve Juan á Jesús que venía á él, y dice: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.** Esto se refiere a Jesús Cristo iba a ser el Cordero de Dios, esto se refiere al Pésaj. Porque entendemos entonces un cordero era aparatado y muerto para el Pésaj. Esto era algo físico que señalaba a algo espiritual. Y ahora vemos el verdadero significado del Pésaj - algo física que apunta a algo espiritual. Y esto iba a ser cumplido a través de Jesús Cristo, el Cordero de Dios. Esto era un sacrificio que venía de la mente de Dios para cubrir los pecados del hombre, y Jesús Cristo había sido designado para este cargo por Dios Padre, por YAHWEH ELOHIM. “El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”, al ser nuestro sacrificio del Pésaj por nuestros pecados. A eso vino Jesús Cristo. Y esto es la mente de Dios, el Verbo de Dios, el Logos de Dios. Esto es el pensamiento revelador de Dios. Dios está revelando aquí Su mente, porque todo esto tiene como objetivo “llevar muchos hijos a la gloria”. Este es el propósito de Dios para la creación. Este es el propósito de Dios para los seres humanos.

Aquí vemos una parte de la mente de Dios siendo revelada, porque Jesús Cristo es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Y nuestros pecados sólo pueden ser quitados a través del arrepentimiento, del bautismo, y si recibimos el espíritu santo de Dios. Porque aunque hayamos sido bautizados y nuestros pecados hayan sido perdonados, si no recibimos el don del espíritu santo de Dios, que nos capacita para pensar diferente, para pensar como Dios, para pensar como el Verbo de Dios, el Logos de Dios; y si no tenemos esto en nosotros, no tardamos en volver al pecado, en volver al punto de partida. Estaríamos bajo la pena de pecado, que es la muerte. Y es por medio del sacrificio de Jesús Cristo que nuestros pecados son perdonados, pero el proceso de ser perdonados requiere el don del espíritu santo de Dios en una persona, que es el Logos de Dios, que es el Verbo de Dios, la mente de Dios en nosotros. Tenemos que tener la mente de Dios en nosotros, y esto es alimentado por Dios, por el poder del espíritu santo de Dios. El espíritu santo de Dios en nosotros nos capacita a arrepentirnos.

**Versículo 30 - De éste** (de Jesús Cristo) **hablaba yo cuando dije: “Después de mí viene un hombre que es más importante que yo, porque era primero que yo.”** Él estaba antes que Juan en el plan de salvación de Dios para la humanidad. **Yo no lo conocía**, él no entendía plenamente la razón por la que Jesús iba a venir a la tierra como el Logos de Dios. Y Juan tampoco entendería plenamente la profundidad de lo que Dios estaba haciendo por medio de Jesús Cristo. “Yo no le conocía”, **pero vine bautizando con agua para esto: para que Él fuera manifestado a Israel.** Este es el comienzo del proceso que iba a tener lugar para que el pecado pudiese ser perdonado; este bautismo, la remisión de los pecados. Y este bautismo con agua es una señal externo de algo que es espiritual. Si esto no es así, se trata solamente de mojar a la gente.

**Versículo 32 - Juan también dio testimonio** (declaró) y dijo: **“Vi al espíritu descender del cielo como paloma, y permanecer sobre Él.** Refiriéndose a Jesús Cristo. Ahora vemos esta manifestación física del espíritu santo de Dios. Esto tuvo que ser como una especie de señal,. Aquí dice que fue “como una paloma”, pero no se trata de una paloma, se trata del espíritu de Dios. Esto es sólo una señal externo de algo que es espiritual. Esto es una manifestación física, para mostrar la evidencia de algo espiritual que está teniendo lugar. “Y permaneció sobre Él”. **Yo no lo conocía; pero el que me envió (Dios) a bautizar con agua me dijo: “Aquel sobre quien veas que el espíritu descende, y que permanece sobre Él, ése es el que bautiza con el espíritu Santo.** Este es un versículo muy bello. Lo que Juan está diciendo aquí es que Dios Padre tuvo que revelarle quién era Jesús Cristo. Si no fuera así, él no podía saber quien Él era, porque Él era sólo un hombre, Él tenía la misma apariencia que cualquier otro judío de la época. Y la única manera para que Juan el Bautista pudiese identificar a Jesús Cristo tenía que ser una señal de Dios. Dios Padre dijo que Él daría una señal como prueba de dónde Él estaba trabajando, de dónde estaba el Logos, donde estaba el Verbo de Dios. “Aquel sobre quien veas que el espíritu descende y que permanece sobre Él, ése es el que bautiza con el espíritu santo”. Este no es el bautismo con agua, este es el bautismo con el espíritu santo. Porque la muerte de Jesús Cristo iba a abrir el camino para que las personas pudiesen recibir el espíritu santo. El espíritu de Dios estaría disponible para los seres humanos, que como entendemos vino el Día de Pentecostés en el año 31 DC. **Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.** “Éste es el Verbo hecho carne”, es lo que él está diciendo. Al día siguiente, Juan estaba de nuevo allí con dos de sus discípulos. Al ver a Jesús, que andaba por allí, dijo: “¡Aquí tenéis al Cordero de Dios!”

**Proverbios 30:2 - ¡No hay nadie más ignorante que yo! ¡No hay en mí raciocinio humano! No tengo estudios ni sabiduría; no tengo conocimiento alguno del Dios santo!**

**Versículo 4 - ¿Quién subió al cielo, y descendió?** En aquel entonces, nadie, sólo Dios. El hombre no puede hacer esto. Sólo Dios podía subir al cielo o descender a la tierra. Todo lo que pasó, sólo Dios podía hacerlo. El hombre no podía hacerlo. **¿Quién puede retener al viento entre sus puños?** ¿Quién? Sólo YAHWEH ELOHIM puede hacer esto. Ningún hombre puede hacer tal cosa. **¿Quién puede envolver las aguas en Su manto? ¿Quién ha establecido los límites de la tierra?** Dios hizo todo esto. Hemos leído esto antes. **¿Cuál es Su nombre, y el nombre de Su Hijo, si sabes?** Esto es una pregunta. “¿Quién es? ¿Quién es Dios? ¿Cuál es su nombre?” Es YAHWEH ELOHIM, el Eterno, el Dios Todopoderoso. Y, “¿Cuál es el nombre de Su Hijo?” En ese entonces Jesús Cristo ya estaba en el plan de Dios. Su nombre era Jesús Cristo, el Mesías Ungido.

**Las palabras de Dios son todas puras;** toda palabra de Dios, todo lo que viene de la mente de Dios, es puro, ha dado pruebas de ser puro. Esto es puro porque es verdad. **Dios es el escudo de quienes en él confían.** De los que ponen su confianza en Dios. El Verbo de Dios es la verdad. El Verbo de Dios, la mente de Dios, es puro. Esto es completamente diferente a la forma de pensar de los seres humanos.

**Versículo 6 - No añadas a Sus palabras**, no añadas nada a Su mente, no añadas nada a Sus palabras, a las cosas que Él dijo, **no sea que te reprenda y seas hallado mentiroso**. Porque esto es lo que pasaría, hermanos. Las Escrituras nos advierten con frecuencia que no debemos añadir ni quitar nada, porque la mente de Dios es pura. Es justa. ¿Y por qué nosotros, con esta carnal natural, íbamos a añadir o quitar algo a lo que Dios dice? Debemos adherirnos al Verbo de Dios. Porque la mente de Dios es perfecta. La mente de Dios es pura. Es justa. ¿Y quiénes somos nosotros, como seres carnales que somos, para añadir o quitar lo que sea de esto? Seríamos muy estúpidos, porque no tenemos ese poder, no tenemos esa autoridad. ¡No podemos cambiar nada! No podemos ascender o descender, como Dios. No podemos retener el viento en nuestras manos. No podemos envolver las aguas y cambiar el mar. No podemos hacer nada físico, como la creación. No podemos dar vida. Dios es quien puede dar la vida; y Él lo ha hecho. Y cada palabra que Él ha hablado, todo lo que viene de Dios, el Verbo, el Logos, es puro. Es perfecto. Ha dado pruebas de ser puro. Y cuando algo es puro, no hay error ni impurezas en esto. En el Verbo de Dios, en la manera de pensar de Dios, no hay error ni impurezas. Todo lo que Dios piensa, todo lo que Dios hace, es justo. Es puro. Es perfecto.

**Lucas 4:1.** Aquí Satanás pone Jesús Cristo a prueba. Pero esto resulta ser algo inútil, porque Jesús Cristo tiene la mente de Dios. Él no piensa como los demás seres humanos y Él no va a reaccionar como los demás seres humanos harían. Porque el ser humano respondería a esto de una manera totalmente diferente a la manera que Jesús Cristo respondió .

**Versículo 1 - Entonces Jesús, lleno del espíritu santo**, porque Él lo tenía sin limitaciones, Él era el Logos, el Verbo hecho carne, **volvió del Jordán, y fue llevado por el espíritu al desierto. Allí estuvo cuarenta días, y el diablo (Satanás) lo estuvo poniendo a prueba. Como durante esos días no comió nada, pasado ese tiempo tuvo hambre.**

**Versículo 3 - Y el diablo le dijo**, Satanás ha dicho a Jesús Cristo: **Si eres Hijo de Dios**, y Él lo era, **di que esta piedra se convierta en pan**. Él está ahora apelando a algo a nivel físico, porque es natural desear algo físico cuando uno tiene hambre. Pero esto en realidad es una prueba para el orgullo de uno, algo que Jesús Cristo nunca tuvo. Jesús Cristo no tenía orgullo. Él era la mente de Dios hecha carne.

**Versículo 4 - Pero Jesús le respondió diciendo: Escrito está: El hombre** (el ser humano) **no vivirá sólo de pan**, y ahora viene la parte importante, **sino de toda palabra de Dios**. Y esto implica tener un enfoque espiritual, tener la intención correcta, vivir con la intención correcta. Nosotros debemos vivir de toda palabra de Dios, de la mente de Dios. Debemos vivir de acuerdo con la mente de Dios, de acuerdo con la manera que Dios ve las cosas, de acuerdo con la manera en que Dios nos dice que debemos hacer las cosas. Así es como debemos vivir nuestra vida. Y esto significa que debemos poner a Dios en primer lugar. Dios tiene que ser lo primero para nosotros siempre. Y cuando hablamos de la Palabra de Dios, estamos hablando de cómo Dios piensa acerca de un asunto. ¿Por qué? Porque entendemos que Dios es todopoderoso, que Él puede hacer todas esas cosas que hemos leído antes. Él puede cambiar el mar. Él puede retener el viento. Él puede cambiar el viento. Él puede ensalzar a alguien y Él puede derribar a alguien. Él puede dar vida y Él puede quitar la vida. Dios puede hacer todas esas cosas. Él es todopoderoso. Él es el Único que siempre ha existido. Y nosotros debemos vivir de acuerdo con Su palabra, hacer lo que Él dice que debemos hacer y cómo Él dice que debemos hacer. Y todo esto tiene que ver con un enfoque espiritual que debemos tener.

El ser humano puede vivir de pan, físicamente; pero nosotros, hermanos, tenemos que vivir espiritualmente del pan de vida, que es el Verbo de Dios. Podemos vivir espiritualmente si consumimos el Verbo de Dios. Cada



palabra, cada pensamiento de Dios, la intención detrás de todo lo que de Dios hace – lo que es pura, lo que es justo - esto es de lo que nosotros debemos alimentarnos. Así es como podemos tener la vida. Así es como podemos tener la vida espiritual, al tener este enfoque espiritual, al tener el espíritu santo de Dios en nosotros, así que para que siempre estemos examinando nuestra intención. ¿Está nuestra intención en línea con la intención de Dios? ¿Es nuestra intención el amor y la justicia? ¿O es el egoísmo? ¿Es física? ¿Es carnal? ¿Es sólo mirar por nosotros mismos? Tenemos que estar examinando nuestra intención, nuestra intención en la vida. No debemos vivir centrados en las cosas físicas. Y tenemos que tener las cosas físicas en nuestra vida, porque este versículo dice: “El hombre no vivirá sólo de pan”. Nosotros nos mantenemos vivos físicamente por el “pan” que comemos, por las cosas físicas. Pero la parte más importante de todo esto es centrarnos en el Verbo de Dios, en el Logos de Dios, en la mente de Dios, en lo que Jesús Cristo nos ha revelado, que es la forma en que debemos vivir nuestra vida, en espíritu y en verdad. Se trata de mirar la intención de nuestros pensamientos ... la intención de nuestros pensamientos, la intención de nuestras palabras, la intención de nuestras acciones; el porqué hacemos lo que hacemos.

La Palabra de Dios tiene que ser la base de nuestra vida. Y esto significa que tenemos que basar nuestra vida en la mente de Dios, en el espíritu santo. El espíritu santo de Dios tiene que vivir en nosotros. Y esto se convierte en nuestra prioridad en la vida.

Y durante esta Fiesta nosotros tenemos la oportunidad de vivir de la Palabra de Dios, de toda palabra de Dios... toda palabra de Dios. Nosotros tenemos ahora la oportunidad de trabajar más durante esta Fiesta para poder implementar los cambios necesarios en nuestra manera de pensar. Porque si cambiamos nuestra manera de pensar, si examinamos nuestra intención y vemos dónde nos hemos equivocado, entonces podemos hacer los cambios necesarios. Y cuando volvamos a casa después de esta Fiesta, podemos poner en práctica todas las cosas que hemos aprendido sobre cómo cambiar nuestra forma de pensar. Y podemos empezar a vivir de toda palabra de Dios. Podemos empezar a pensar como Dios, ayudados por el espíritu santo de Dios. Podemos ser parte del Verbo. Y esto significa ser parte del Verbo, porque podemos tener una parte de el Verbo de Dios en nosotros. Jesús Cristo era el Verbo hecho carne. Bueno, nosotros tenemos acceso al Logos de Dios, a la mente de Dios, y podemos tener la manera correcta de pensar, la intención correcta, hacia los demás, la manera correcta de pensar hacia Dios. Podemos vivir de toda palabra de Dios.

**1 Juan 1:1.** Y si miramos este pasaje, hay dos elementos en él. Aquí se está refiriendo al Verbo de Dios, que es el camino de vida de Dios, pero también puede ser una referencia a Jesús Cristo, que era el Verbo de Dios. Y al leer estos versículos podemos mirarlo como siendo el Verbo, y podemos mirarlo como siendo Jesús Cristo, porque Jesús Cristo era el Verbo de Dios. Y esto nos revela un camino de vida. Se trata de un camino de vida que podemos poner en práctica en nuestras vida. Esto es el Verbo de Dios, esto es la mente de Dios, esto es la mente de Jesús Cristo en la vida de una persona. Somos alentados a vivir de esta manera. Somos alentados a adoptar este Verbo, la mente de Dios, a vivir como Jesús Cristo vivió. Debemos vivir según el camino de vida que Dios ha trazado para nosotros.

**1 Juan 1:1 - Lo que era desde el principio, el verbo, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos,** ellos habían oído la palabra de Dios, y ellos habían visto el Verbo de Dios porque ellos habían visto a Jesús Cristo, **lo que hemos contemplado,** ellos habían contemplado a Jesús Cristo, ellos habían mirado a Jesús Cristo, la manera en que Él había vivido, **y tocado con nuestras manos,** ellos han visto a Jesús Cristo, ellos han tocado a Jesús Cristo, pero ellos también han vivido este camino de vida de vida. Ellos han vivido según este camino. Y nosotros podemos hacer esto, hermanos. Podemos vivir este camino de vida. Podemos vivir el Verbo, poniéndolo en práctica en nuestra vida. **...en lo tocante al Verbo de vida,** en lo tocante a Jesús Cristo, en

lo tocante al Logos de la Vida, que es el Verbo hecho carne, o el camino de vida, o la Palabra de Vida, que era Jesús Cristo. El Verbo, el Logos, la mente de Dios, que es la vida, que es la Palabra de vida. **Porque la vida fue manifestada, y vimos, y testificamos, y os anunciamos**, y esto significa demostrarlo. La vida que estaba en Jesús Cristo, que era el Verbo, fue manifestada. Esto fue hecho carne en Jesús Cristo. “Y vimos” ellos lo han visto. Ellos han visto a Jesús Cristo y lo que Él había hecho. “Y testificamos”, ellos tienen pruebas de esto. “Y os anunciamos”, a nosotros, hermanos. Esto está siendo anunciado a nosotros. **...que la vida eterna, la cual estaba con el Padre**, porque el Verbo nos da la vida. La mente de Dios es eterna. La mente de Dios es eterna, porque siempre ha existido. Esto nunca ha tenido un principio....nunca tuvo un principio. El Verbo nunca tuvo un comienzo, porque el Verbo era Dios, es Dios, es la mente de Dios, es Su pensamiento revelador.

Dios ha revelado mucho sobre Sí mismo, pero no se ha revelado plenamente. Vemos aspectos de Dios, pero no vemos todo de Dios. Vemos aspectos del Verbo. El Verbo hecho carne, Jesús Cristo, reveló a Dios. y ellos lo sabían. Juan y los demás discípulos lo sabían. Ellos se convirtieron en apóstoles. Ellos lo sabían. Ellos lo habían visto. Ellos habían sido testigos de esto, no sólo a nivel físico pero también a nivel espiritual. Aquí vemos a Juan explicar el Verbo, el camino de la vida, la Palabra de vida que estaba en Jesús Cristo.

**...nosotros también os anunciamos la vida eterna**, el Verbo de Dios, **la cual estaba con el Padre**, como hemos leído en Juan 1, **y que nos fue manifestada**. Jesús Cristo era el Verbo hecho carne. **Os anunciamos lo que hemos visto y oído, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros**. Y esto significa compartir. Esto se refiere al plan de Dios, al Verbo de Dios, a todo esto, al pensamiento de Dios, a la justicia, a la unidad; todo esto es lo que Dios es. Todo esto es parte del plan de Dios. Esto es lo que Dios hace y tiene que ver con el Verbo hecho carne, con la mente de Dios. Y si tenemos la mente de Dios, que nos fue anunciada, si tenemos el espíritu santo de Dios, bueno, vamos a tener comunión unos con otros. Seremos uno. Vamos a estar en unidad con Dios. Si tenemos el Verbo de Dios en nosotros, vamos a tener la misma mente que Jesús Cristo, y vamos a tener la mente o la manera de pensar de Dios, parcialmente. “Parcialmente”, porque todavía somos carnales. Y esto se refiere a las relaciones. Porque sólo podemos tener una relación sincera con los otros, sólo podemos tener verdadera comunión unos con otros, si tenemos el espíritu santo de Dios en nosotros. Y esta Fiesta es una gran oportunidad para nosotros de tener verdadera comunión con Dios y los unos con los otros, porque tenemos acceso al Verbo, al Logos de Dios. Y es el Verbo de Dios, el Logos de Dios, que nos está siendo explicado durante esta Fiesta. La mente de Dios está siendo explicada a nosotros. Esto es algo increíble que nos está pasando, hermanos. Las demás personas en el mundo no pueden tener acceso a esto, porque no han sido llamados a ello. Nosotros podemos tener una relación espiritual. Podemos tener verdadera comunión unos con otros aquí en esta Fiesta porque el Logos, el Verbo de Dios, habita en nosotros. Porque pensamos como Dios, porque el espíritu santo de Dios vive en nosotros.

Continuando en el versículo 3. **...y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre**, esta relación que tenemos es con Dios Padre **y con Su Hijo Jesús Cristo**, porque tenemos la misma mente, tenemos el Logos de Dios en nosotros. Tenemos la mente de Dios, el Verbo de Dios en nosotros. Pero sólo lo tenemos en parte. Sólo lo tenemos en parte. Tenemos acceso a ello en parte. No tenemos pleno acceso a esto. Porque tenemos que crecer espiritualmente. La mente de Dios tiene que ser revelada a nosotros. Y esto es un proceso. La mente de Dios tiene que ser revelada a nosotros. Y estamos en diferentes niveles en lo que se refiere a tener la mente de Dios y Dios nos ha colocado en diferentes posiciones en el Cuerpo. Pero estamos aquí en esta Fiesta y podemos tener comunión, podemos estar unidos en verdadera comunión, podemos tener una relación espiritual los unos con los otros porque tenemos acceso a ésta forma de pensar. Tenemos acceso al Verbo de Dios, y el Verbo de Dios puede vivir en nosotros.

**Versículo 4 - Y os escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa.** Podemos ser uno con Dios, podemos tener esta manera de pensar. **Éste es el mensaje que hemos oído de Él y que os anunciamos: Dios es luz...** el Verbo de Dios es luz, porque viene de la mente de Dios. Esto es la verdad. Dios es justo, y Dios revela a la luz, Él revela la verdad. ...y **en Él** (en Dios Padre) **no hay tiniebla alguna.** Como hemos leído antes. No hay tinieblas en Dios. Dios es puro. No hay defecto en Dios. Él es puro. Y la luz es pura porque Dios es puro. Este mensaje, que Jesús Cristo ha anunciado, vino de Dios Padre. “Este es el mensaje que hemos oído de Él”, de Dios Padre, porque ellos habían oído esto de Jesús Cristo, “y que os anunciamos: Dios es luz”, Dios es puro, Dios es verdadero. “y en Él”, en Dios Padre, en YAHWEH ELOHIM, no hay falsedad, no hay tinieblas. Él es puro.

**Si decimos que tenemos comunión con Él,** con el Padre, **y andamos en tinieblas,** si tenemos impurezas, pecado, orgullo. **Si decimos que tenemos comunión,** que tenemos una relación con Dios (Dios Padre) que estamos caminando en amor, que estamos caminando en unidad, que estamos compartiendo nivel espiritual, pero caminamos en el pecado, y hacemos las cosas por orgullo, **mentimos.** No tenemos una relación con Dios, estamos haciendo las cosas por orgullo, estamos haciendo las cosas por egoísmo. Mentimos por nuestras acciones. Estamos siendo falsos, y no estamos practicando la verdad, no estamos implementando la verdad en nuestra vida, no la estamos viviendo. Nosotros tenemos que vivir la verdad. Tenemos que estar luchando para vencer la oscuridad que hay en nuestra mente carnal por naturaleza; este egoísmo que hay en nosotros. No podemos fingir. No podemos tener ninguna falsedad en nuestra mente. No podemos tener ninguna falsedad en nuestra intención, porque eso es una mentira. Si decimos algo que es verdadero y correcto, pero nuestra intención es agrandar a los demás, es decir, si lo que decimos está motivado por el orgullo, estamos pecando y no estamos poniendo en practica la verdad, no estamos viviendo la verdad. Estamos siendo hipócritas y estamos viviendo una mentira.

**Versículo 7 - Pero si andamos en la luz,** si andamos en la verdad, si andamos conforme a el Verbo de Dios, **como Él está en la luz,** como Dios está en luz, **tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús Cristo Su Hijo nos limpia de todo pecado.** Porque esto se basa en el continuo arrepentimiento. Nuestros pecados son perdonados por el arrepentimiento. Nuestros pecados han sido perdonados por el bautismo, por el sacrificio de Jesús Cristo. Él derramó Su sangre para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Pero esto es un proceso continuo que tiene que ver con el arrepentimiento. Debemos andar en la verdad. Debemos andar en la luz. Debemos caminar en justicia. Debemos caminar en el Verbo de Dios. Debemos vivir de *toda* Palabra de Dios. Debemos mirar a nuestra intención, el porqué hacemos lo que hacemos. Y Dios está en la luz, Dios es puro. Y podemos tener comunión unos con otros en esta Fiesta, y después de la Fiesta, cuando nos reunimos, podemos tener esta relación unos con los otros. Porque la comunión es una relación. Se trata de estar juntos en unidad ... estar juntos en unidad, estar en comunión unos con otros. Y todo esto se basa en el espíritu santo de Dios. La verdadera comunión es tener el espíritu santo de Dios.

Y “la sangre de Jesús Cristo nos limpia de todo pecado”, basado en nuestro arrepentimiento. Podemos tener una relación unos con otros si estamos en un estado de arrepentimiento. Si no estamos en un estado de arrepentimiento no podemos tener verdadera comunión. Esto es absolutamente imposible! Si no estamos en un estado de arrepentimiento no podemos tener comunión o una relación con Dios. No estamos expiados con Dios. No somos uno con Dios, porque estamos andando en el orgullo. El orgullo nos impide arrepentirnos. El orgullo nos impide arrepentirnos. El arrepentimiento es la humildad. El arrepentimiento es la humildad. Por lo tanto, podemos andar en la verdad, podemos tener una relación con Dios y con los demás, si nos arrepentimos.

**Versículo 8 - Si decimos que no tenemos pecado,** si tenemos una actitud de no arrepentirnos, es decir, si somos orgullosos, **nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad,** el Verbo de Dios, el Logos de Dios, **no está en nosotros.** El espíritu santo de Dios no está en nosotros. Estamos negando nuestra naturaleza. “Si decimos que no tenemos pecado”, si decimos que no tenemos pecado no podemos vernos a nosotros mismos. Estamos negando lo que realmente somos. ¡Estamos negando que somos carnales y egoístas! Y si estamos negando esto, si no estamos en un estado de arrepentimiento, si decimos que no tenemos pecado, no vamos arrepentirnos; y si no nos arrepentimos no podemos tener comunión unos con otros y no podemos tener verdadera comunión con Dios Padre y Jesús Cristo. Esto es absolutamente imposible. Y si decimos que no tenemos pecado, si no nos arrepentimos, estamos engañando a nosotros mismos. Estamos engañando a nosotros mismos. Estamos engañados. Estamos viviendo una vida de hipócritas, de mentirosos, y no tenemos el espíritu santo de Dios viviendo en nosotros. No vamos a examinar nuestros pensamientos. No vamos a examinar nuestras palabras. Y no vamos a examinar nuestros motivos y nuestras intenciones. No vamos a hacer esto. Estamos engañados. Estamos engañando a nosotros mismos. Estamos viviendo con una mentalidad carnal. “Y la verdad”, la verdad es la luz, es el Verbo de Dios, el Logos de Dios, “no está en nosotros”. El Verbo de Dios no está en nosotros. No vamos a pensar como Dios, porque no tenemos el espíritu santo de Dios, porque no estamos en un estado de arrepentimiento.

Versículo 9 . Esto ahora es si estamos en un estado de arrepentimiento: **Si confesamos nuestros pecados,** si estamos en un estado de continuo arrepentimiento, **Él** (Dios Padre) **es fiel,** Él no puede mentir, **y justo,** porque Él el fiel y justo, **para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda iniquidad,** de todo pecado. Y este es el nuevo pacto, el Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento se basaba en las cosas físicas para la mayoría de las personas, excepto para unos pocos con quienes Dios ha trabajado con un propósito espiritual para el futuro. Pero el nuevo pacto es a través de Jesús Cristo, el “Verbo hecho carne” que murió por nosotros, porque todo esto viene de la mente de Dios; esta es la manera que Dios ha ideado para cubrir el pecado, y es a través de Jesús Cristo. Y nosotros vemos que ahora nuestros pecados pueden ser perdonados. Entendemos esto. Y si confesamos, si estamos en un estado de arrepentimiento, si confesamos lo que realmente somos y que nuestros motivos e intenciones no siempre son correctos, “Él”, Dios Padre, “es fiel”. Este es Su propósito en toda la creación. Este es Su propósito para toda la creación, que Él nos perdonará porque Él desea tener una familia. Él desea llevar muchos hijos a la gloria. Nuestros pecados serán perdonados. Nuestros pecados serán perdonados con base en nuestro arrepentimiento. Y este es el nuevo pacto. Nuestros pecados ahora pueden ser perdonados con base en nuestro arrepentimiento.

**Versículo 10 - Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a Él (YAHWEH ELOHIM) mentiroso,** porque Dios dice que nosotros pecamos. Dios dice que somos carnales, que somos egoísta, que pecamos por la naturaleza. Y si nosotros decimos que no tenemos pecado, que no cometemos pecado todos los días y que nuestros motivos e intenciones siempre son correctos y puros, somos simplemente unos mentirosos y estamos engañados.

Continuando, el versículo 10 ... **y Su Palabra,** el Logos, **no está en nosotros.** El Logos, la mente de Dios, el Verbo de Dios, no está en nosotros porque estamos engañados. Estamos engañando a nosotros mismos. De hecho, estamos separados de la mente de Dios. Estamos separados de la Palabra de Dios, el Logos de Dios. ¡Estamos separados porque no podemos ver a nosotros mismos! Porque es sólo por el poder del espíritu santo de Dios que podemos ver a nosotros mismos. Y el arrepentimiento es un regalo de Dios para nosotros. Es un regalo de Dios para nosotros tener Su Palabra, Su mente, en nosotros, el Logos, Su misma forma de pensar en nosotros.

Esto es algo increíble que Dios está haciendo, y tenemos esta oportunidad ahora en esta Fiesta de adoptar la Palabra de Dios en nuestra vida, el espíritu santo, de tener el espíritu santo de Dios en nosotros. Porque el propósito de la vida es que nuestra mente sea transformada, para asumir una nueva mente, la mente de Cristo. “Que haya en vosotros la misma mente que estaba en Cristo Jesús”. ¿Y cuál era la mente que estaba en Cristo Jesús? Él era el Verbo hecho carne. ¡Esto era la mente de Dios en Jesús Cristo, sin restricciones! Sin limitaciones. Y nosotros tenemos acceso a una parte de la mente de Dios. Tenemos acceso al Logos de Dios. Y es increíble lo que nos está pasando en la Iglesia de Dios. Hemos sido llamados a esto.

Vamos a leer otra vez el **versículo 10 - Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a Él** (Dios Padre) **mentiroso**. Porque Dios deja muy claro que nosotros carnales, que somos pecadores. **...Y Su palabra**, Su Logos, **no está en nosotros**. El espíritu santo de Dios ha dejado de fluir en nosotros y estamos separados de la mente de Dios. No podemos pensar como Dios, no podemos tener una intención espiritual. Esto nos es absolutamente imposible.

**1 Juan 2:1- Hijitos, os escribo estas cosas para que no pequéis**. El deseo de Juan es que no pecamos, sino que nos sometamos al Logos de Dios, al Verbo de Dios. **Pero si alguno peca**, y nosotros pecamos y vamos a seguir pecando, **tenemos un abogado ante el Padre...** ¿Y quien es ese abogado? **Jesús Cristo, el justo**. tenemos un consejero, un guía, que es Jesús Cristo el justo. Él es quien intercede por nosotros. ¿Y cómo Él hace esto? Bueno, Él ya lo ha hecho. Él ha hecho esto siendo el sacrificio del Pésaj, un sacrificio expiatorio. La palabra “abogado” aquí usada se refiere al espíritu santo, el “paráclitos”, la mente de Dios o el poder de Dios. Esto se refiere al espíritu santo, la mente de Dios, el espíritu santo de Dios que estaba en Jesús Cristo. **Y Él**, Jesús Cristo, **es la propiciación por nuestros pecados**. Él es la propiciación por nuestros pecados para que nuestros pecados puedan ser perdonados con base a nuestro arrepentimiento, **y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo**, en el futuro, basado en el arrepentimiento de las personas. Jesús Cristo ha abierto el camino para que Dios Padre pueda vivir en nosotros con base en el arrepentimiento y el perdón de los pecados. Y todo esto se hace a través de Jesús Cristo.

**Versículo 3 - Y en esto sabemos** (entendemos) **que hemos llegado a conocerle** (a Dios Padre): **si guardamos Sus** (de Dios Padres) **Mandamientos**. Nosotros conocemos a Dios porque tenemos el espíritu santo de Dios, tenemos el Verbo de Dios, el Logos de Dios viviendo en nosotros. Bueno lo tenemos en parte. Y por lo tanto nosotros guardamos Sus mandamientos. Porque los Mandamientos de Dios, Sus Mandamientos vienen de Su mente. Vienen de Su Palabra. Y nosotros debemos vivir de toda palabra de Dios. Y los 10 Mandamientos y las otras instrucciones, los estatutos y todas esas cosas que Dios nos dice que debemos hacer, todo lo que abarcan Sus Mandamientos, todo esto viene de Su mente, viene de Su Palabra. “Y en esto sabemos”, tenemos este entendimiento a nivel espiritual, “que hemos llegado a conocerle”, que tenemos una relación con Él. Porque para conocer a alguien tenemos que tener una relación con esa persona. No podemos conocer a alguien si no tenemos una relación con esa persona. Podríamos pensar que conocemos a esa persona, pero tener una relación con una personas es conocer esa persona, es tener comunión con esa persona, es entender esa persona. Nosotros entendemos la intención de Dios. Entendemos Dios por Su Palabra.

¿Y cuál es la evidencia de esto? ¿Cuál es la evidencia de que conocemos a Dios o de que entendemos a Dios? “Si guardamos Sus Mandamientos en espíritu y en verdad”, en su intención. No sólo la ley física, como está escrito en Mateo, cuando Cristo dijo: “No matarás”. Esto implica mucho más. Se trata de la intención de uno. Se trata del proceso de pensamiento de uno. Nosotros conocemos a Dios porque guardamos Sus mandamientos en

espíritu y verdad. Exactamente como ha dicho Dios, como Dios ha explicado en Su palabra, porque esto viene de Su mente.

**El que dice: Yo he llegado a conocerle, y no guarda Sus mandamientos, es un mentiroso, y la verdad no está en él;** El Logos, el Verbo de Dios, la mente de Dios no está en él. No somos uno con Él. No estamos en comunión con Él. No tenemos una relación con Él. No le entendemos. Y la evidencia de esto es que no estamos obedeciendo Sus instrucciones, no estamos guardando Sus Mandamientos. Y por lo tanto, somos hipócritas, somos mentirosos, no conocemos a nosotros mismos. Cualquiera que diga que conocen a Dios y no guarda sus mandamientos, no ceder el paso a el Verbo de Dios en espíritu y en verdad, ellos son simplemente engañados y están viviendo una mentira. Ellos no tienen el pensamiento de Dios en absoluto. No están examinando su verdadera intención en un nivel espiritual.

**Versículo 5 - Pero el que guarda,** o quien obedece, **Su Palabra** (de Dios), el Logos de Dios, el pensamiento revelador de Dios. **Pero el que guarda,** que obedece la forma de pensar de Dios, la Palabra, el Logos, la mente de Dios, el manera que Dios ha establecido las cosas, el Verbo de Dios, **en éste verdaderamente el amor de Dios** ( la mente de Dios) **se ha perfeccionado,** o está siendo perfeccionado. Nosotros sabemos que tenemos una relación con Dios debido a la obediencia ... por la obediencia. Sabemos que tenemos una relación con Dios, Porque estas dos cosas van de la mano. No podemos separar el verdadero arrepentimiento de la obediencia.

Y hay personas que pueden obedecer el aspecto físico de la ley, pero ellas no están en un estado de arrepentimiento, y por lo tanto esto no tiene sentido. La obediencia física tiene una recompensa física, pero esto no tiene una recompensa espiritual. Porque tener una recompensa espiritual la persona que obedece tiene que tener la mente de Dios en ella, tiene que tener el espíritu santo de Dios. Si guardamos u obedecemos verdaderamente el Verbo de Dios, el Logos, la mente de Dios, que incluye los 10 Mandamientos y todas las otras cosas, la verdad, el Verbo de Dios, es porque tenemos una relación con Dios, el amor de Dios, la mente de Dios, el agapé de Dios; la mente de Dios está siendo perfeccionada, está siendo desarrollada, está madurando en nosotros porque estamos ejercitando esto. Porque entonces estamos domando nuestra mente carnal natural para así poder tomar la decisión, elegir someternos al espíritu santo de Dios, someternos a la mente Dios, someternos a la Palabra de Dios. Y es por eso que nosotros sabemos que estamos en Él, por esta obediencia, porque pensamos como Dios, esto está siendo perfeccionado, esta obediencia a el Verbo de Dios en espíritu y en verdad. Así es como sabemos que tenemos a Dios viviendo en nosotros.

Si estamos aquí en la Fiesta en espíritu y verdad, y estamos acatando las instrucciones y las enseñanzas de Dios, entonces sabemos que tenemos una relación con Dios y que estamos en Él y Él está en nosotros. Algo de lo que espero poder a hablar en este sermón.

**Versículo 6 - El que dice que permanece** (que está) **en Él,** que está en unidad con Él, en es uno con Él, **debe también vivir como Él vivió.** ¿Y cómo vivió Él? El Verbo de Dios estaba en Cristo Jesús. Él, Jesús Cristo, vivió de una determinada manera. Él tenía la mente de Dios. “El que dice” cualquiera de nosotros, hermanos, “que permanece en Dios Padre”, al decir en permanece Cristo Jesús, porque Ellos son uno y lo mismo, Él el Verbo de Dios hecho carne, Ellos tienen la misma mente. Así que, “El que dice que permanece en Dios Padre”, o en Jesús Cristo, “debe también” nosotros debemos también, “vivir”, nosotros debemos vivir, debemos tener los mismos motivos e intenciones, “como Él” Jesús Cristo, “vivió” . Como Dios vivió en Jesús Cristo, porque Él pensaba como Dios. Ellos tenían la misma mente. Dios Padre y Jesús Cristo tenían el Logos, tenían el Verbo. Jesús Cristo era el Verbo hecho carne.

**Hermanos, no os escribo un mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que teníais desde el principio;** Dios no cambia. La mente de Dios no cambia. El camino de vida de Dios es un camino de amor hacia los demás, y nosotros debemos vivir con esta intención. Nuestra intención debe ser amar a Dios y amarnos unos a otros, y esto tiene que ser alimentado por el espíritu santo de Dios. Porque la única manera en la que podemos realmente amar a Dios es a través de esta obediencia y del arrepentimiento. La única manera que podemos amarnos unos a otros es si tenemos el espíritu santo de Dios, el Verbo de Dios en nosotros, la mente de Dios en nosotros. “Que haya en vosotros la misma mente que tenía Jesús Cristo”, que era el Verbo de Dios.

Continuando en el **versículo 7 ...este mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio.** Es el Logos, es la mente de Dios. “Los mandamientos antiguos”, los mandamientos que hemos oído desde el principio, cuando hemos sido llamados y colocados en el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, por el poder del espíritu santo de Dios, bueno, este “mandamiento antiguo” sigue siendo el mismo, esto es el Verbo de Dios, “es la Palabra”, el Logos”, que habéis oído desde el principio. Esto es la forma en que Dios piensa. Y cuando venimos al Cuerpo de Cristo nosotros escuchamos la mente de Dios, tenemos acceso al espíritu santo de Dios para que podamos escuchar a Dios. Porque todo esto es a nivel espiritual. Podemos tener una relación los unos con los otros, hermanos, si tenemos el Verbo viviendo en nosotros. Y esto no ha cambiado. El Verbo de Dios no ha cambiado, porque la mente de Dios ya existía en el principio y la mente de Dios no ha cambiado. La mente de Dios sigue siendo la mismo.

**Versículo 8 - Por otra parte, lo que os escribo es un mandamiento nuevo, porque la oscuridad se va desvaneciendo,** debido al arrepentimiento, porque lo que pasa con la oscuridad, que es el pecado, es que esto se está esfumando. Para los que tienen el espíritu santo de Dios, el pecado, la oscuridad, va a pasar. Nosotros nos estamos moviendo hacia la luz, porque nos estamos moviendo hacia la mente de Dios, nos estamos moviendo hacia la verdad. ... **y la luz verdadera,** la verdad, la mente de Dios, **ya está brillando.** Está siendo reflejada en nosotros, hermanos. Esto refleja Dios en nosotros. Esto refleja Jesús Cristo, esto refleja el Verbo. El Logos en nosotros está siendo reflejado. Porque la oscuridad se está desvaneciendo, y la luz verdadera ya está brillando en nosotros debido al espíritu de Dios santo.

**Versículo 9 - El que afirma que está en la luz,** que está en la verdad, que tiene el espíritu santo de Dios, **y aborrece a su hermano,** no desea el bien a su hermano, **está en tinieblas.**

Y esto es lo que uno demuestra, hermanos, porque se trata de una forma de pensar. Esto es un cambio de manera de manera de pensar. Cualquier persona que dice que está saliendo de la oscuridad y caminando hacia la luz, pero odia, desprecia, o tiene mala voluntad hacia su hermano, esa persona todavía está en la oscuridad. Ellos todavía están usando la mente carnal natural y el espíritu de Dios Padre, el Verbo de Dios, el Logos, no está en ellos. Ellos no están viviendo de toda Palabra de Dios. Y esto es un asunto espiritual. Esto no es algo físico, esto es espiritual.

Nosotros tenemos que cambiar nuestra forma de pensar. Tenemos que salir de la oscuridad, de la mente carnal natural, e ir en dirección a la justicia, a la manera de pensar de Dios. Y si pensamos como Dios, si Dios habita en nosotros, entonces estamos en la luz. Si tenemos la verdad, el Verbo de Dios en nosotros, entonces nosotros no aborrecemos a nuestro hermano, no tenemos mala voluntad hacia nuestro hermano. Y si hacemos esto, es porque todavía estamos en la oscuridad y nuestra mente no está siendo transformada. Nuestra mente no está siendo transformada. No debemos hablar mal de nadie, porque esto es orgullo. No debemos tener mala voluntad hacia nadie, no debemos aborrecer a nadie, porque esto es asesinato. Debemos reflejar a Dios en nuestra vida.

Debemos reflejar esta nueva forma de pensar en nuestra vida. Reflejar la mente de Dios, porque estamos viviendo por cada palabra de Dios, estamos viviendo por el Logos de Dios, lo que significa que estamos viviendo por la mente de Dios, que la mente de Dios está en nosotros.

Dios no odia a nadie. Dios ama a todos. Dios ama a todos. Y es en Su misericordia que Él destruirá a algunos porque Él los ama, no porque Él los odia. Dios odia el pecado. Dios odia el pecado a causa de lo que el pecado hace. El pecado es una señal de rebelión. El pecado es una señal de rebelión contra Dios, y Dios odia rebelión. Dios no quiere la rebelión. Y en Su misericordia, en Su amor, Él acabará con el odio. Él acabará con toda rebelión.

**Versículo 10 - El que ama**, y esto es Agape, **a su hermano permanece en la luz**, permanece en la verdad, y el Verbo de Dios es la verdad. Si amamos, estamos en Dios, tenemos el espíritu santo de Dios, **no hay nada en su vida** (ningún pecado) **que lo haga tropezar**. Nuestros motivos e intenciones son correctos. Se basan en el amor. Son los motivos e intenciones de Dios. **Pero el que aborrece a su hermano**, en otras palabras, que se niega a amar a su hermano, **está en tinieblas**, está todavía en el pecado, **y en tinieblas anda, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos**. Él no puede ver dónde va debido a la mente carnal natural, a causa del pecado. Él no está pensando como Dios. Él no puede "ver" la intención espiritual de la ley. Nosotros tenemos que caminar en la luz. Tenemos que caminar en el Verbo de Dios, porque tenemos que vivir de toda palabra de Dios.

**Versículo 12 - Os escribo a vosotros, hijitos**, este es un término que se utiliza para las personas que son nuevos en el Cuerpo, que están comenzando una relación con Dios, que son nuevos en la fe. Ellos son considerados como "hijitos". Este es un término cariñoso que Juan usa aquí. **Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por causa de Su nombre**. (Jesús Cristo). Esto está hablando de algo que es espiritual. Ellos han sido bautizados y sus pecados han sido perdonados por Su nombre (de Jesús Cristo).

**Os escribo a vosotros, padres**, alguien que es más maduro espiritualmente, que ya está a más tiempo en el Cuerpo, y de quien se espera que sea maduro espiritualmente. **...porque habéis conocido**, que esto significa el progresivo entendimiento o la creciente comprensión que tenemos acerca de Dios. **...porque habéis conocido a Él** (a Dios Padre) **desde el principio**. Desde el principio de su llamado ellos han conocido a Dios Padre. Ellos han entendido el espíritu de la ley. Ellos han entendido que necesitan vivir de toda palabra de Dios.

**Os escribo a vosotros, jóvenes**, alguien que es espiritualmente más joven en la Iglesia, **porque habéis vencido al maligno**. Lo que significa que ellos han vencido el mal. Porque esto está hablando sobre el mal, sobre la superación, la transformación de la mente.

**Os escribo a vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre**. Ellos están empezando a entender el camino de vida a Dios y de Dios al tener esta verdadera comunión, al tener esta relación con Dios.

**Os he escrito, padres, porque habéis conocido al Él desde el principio. Os he escrito, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios**, el Logos de Dios, **permanece en vosotros**, la verdad permanece en vosotros, la mente de Dios mora en vosotros. Y todo esto es alimentado por el espíritu santo de Dios. "El Verbo de Dios permanece en vosotros". Bueno, nosotros podemos decir lo mismo. Podemos ser fuertes. Podemos ser fuertes en la fe. Podemos ser fuertes en nuestra relación con Dios y con los demás. "El Verbo de Dios vive y habita en



nosotros”. Eso es lo que nos hace fuertes. Así es como podemos ser fuertes en la comunión, podemos ser fuertes en las relaciones con Dios y con los demás, porque el Logos, el Verbo de Dios, la mente de Dios, de la manera que Dios piensa acerca de los asuntos, está en nosotros. Tenemos el espíritu santo de Dios, que nos da el poder para tener verdadera comunión con Dios y unos con otros.

**Y habéis vencido al maligno**, o habéis vencido el mal. Esto es la transformación progresiva de la mente, que está basada en el arrepentimiento. Sólo podemos vencer el mal, sólo podemos vencer a Satanás y sus tentaciones por el arrepentimiento, por el poder del espíritu santo de Dios. Esto requiere arrepentimiento y obediencia. Requiere el espíritu santo de Dios. Requiere el Verbo de Dios (el Logos de Dios) en nosotros.

**Versículo 15 - No améis**, no deseéis, **al mundo**, a la mentalidad del mundo, **ni nada de lo que hay en él**, las cosas del mundo. Y esto se refiere a la oscuridad y al pecado. Nosotros no debemos tener desear estas cosas, no debemos inclinarnos a la soberbia de la vida, y ese tipo de cosas. No debemos amar estas cosas. No debemos desear estas cosas. No debemos buscar primero estas cosas. Debemos buscar primero a Dios. **Si alguien ama** (desea) **al mundo**, y los caminos del mundo, **el amor del Padre**, el ágape, la Palabra, el Logos de Dios, **no habita en él**, no está en él. El Logos de Dios, que es la mente de Dios, no está en nosotros, porque nuestros motivos son equivocados, tenemos malos deseos.

**Versículo 16 - Porque nada**, y esto es absolutamente nada, **que hay en el mundo**, la mentalidad del mundo, la mente carnal natural, la forma en que ellos piensan. Todo lo que hay en el mundo, todo lo carnal, **los deseos** (las pasiones) **de la carne, los deseos de los ojos**, porque todo está en la mente de uno, **y la vanagloria de la vida**, este orgullo que hay en todos los seres humanos. El orgullo está en todos los seres humanos. No hay un ser humano que no tenga orgullo. **...la vanagloria de la vida, no provienen del Padre, pero del mundo**. Porque todo viene de la mente carnal natural y Satanás está siempre metido en esto. Su camino del “tomar” esta siempre en esto. Se trata de las cosas físicas. Todo es una cuestión del enfoque físico. Se trata de una forma de pensar. Y el Verbo de Dios nos separa de esta mente natural. Es el Verbo de Dios que nos separa del mundo. **Porque nada de lo que hay en el mundo** viene de la mente de Dios, no viene del Verbo, no viene del amor, no viene de la manera de pensar de Dios, no viene de la mente de Dios, no viene del Logos de Dios, no es generad en Él. **Y el mundo pasa**, todo lo que ha salido de la mente natural se está autodestruyendo; todo esto pasa, no va a permanecer. No puede permanecer. Todo esto será destruido. Esto es físico. Es carnal. **...con sus malos deseos**, ...todos los deseos del ser humano, todos los deseos de la mente carnal natural, van a ser destruidos. Todo esto va a pasar, porque es temporal. **...pero el que hace la voluntad de Dios**, y estos somos nosotros, hermanos; nosotros hacemos la voluntad de Dios. **...permanece para siempre**. Va a recibir la vida eterna. Nosotros tenemos el potencial, de tener la mente de Dios, el Verbo de Dios, el Logos de Dios. Y ya lo tenemos en parte (tenemos acceso a esto), todo ello impulsado por el espíritu santo de Dios. Nosotros tenemos que aprender a vivir de toda palabra de Dios y no caer en la trampa de ceder a nuestros deseos, a estas concupiscencias que tenemos. Tenemos que luchar contra estos deseos. Nosotros podemos combatir estos deseos con el Verbo de Dios en nuestra vida. Y esto es algo que es de naturaleza espiritual.

**1 Juan 2:24 - Permanezca en vosotros lo que habéis oído desde el principio...** ¿y qué es lo que debe permanecer en nosotros? El Verbo, el Verbo de Dios, la verdad. “Permanezca en vosotros lo que ...” el Palabra de la verdad, el Verbo, el Logos, que esto permanezca en nosotros, “lo que habéis oído desde el principio”. ¿Y qué es lo que hemos oído desde el principio? Hemos oído la verdad. Hemos oído la verdad a través de los ministros de Dios, de un maestro. Oímos la verdad en la verdadera Iglesia de Dios. Ese es el único lugar donde la verdad puede ser oída, porque esto está alimentado por el espíritu santo de Dios. “Permanezca en vosotros lo

que habéis oído; que permanezca en vosotros el espíritu santo de Dios, el Verbo de Dios, la verdad de Dios que habéis oído desde el principio. Porque tenemos que tener el espíritu santo de Dios para poder oír esto desde el principio, desde el comienzo de nuestro llamado. Porque si lo que hemos oído desde el principio, la verdad, permanece en nosotros. Porque solo podemos oír esto y comprender esto si tenemos espíritu santo de Dios en nosotros. Y lo que está siendo dicho aquí es en realidad una combinación de estas cosas. Si lo que oído desde el principio, que es el espíritu de Dios, permanece en nosotros, entonces hemos oído la verdad, hemos oído el Verbo de Dios. Y si esto permanece en nosotros, y si esto está en nosotros, **...también vosotros permaneceréis (estaréis) en el Hijo y en el Padre.** Vamos a seguir en una relación con Dios Padre y con Jesús Cristo. ¿Por qué? Porque se trata de la misma Palabra, de la misma verdad, del espíritu santo de Dios. Si tenemos la mente de Dios tenemos la mente de Jesús Cristo, y si tenemos la mente de Jesús Cristo y de Dios Padre, tenemos el espíritu santo de Dios, tenemos la Palabra de verdad, tenemos el Verbo de Dios.

**Versículo 25 - Ésta es la promesa que él nos dio: la vida eterna.** Esto es lo que Dios nos ha prometido. Desde el principio, desde los cimientos de todas las cosas, la mente de Dios propuso que Jesús Cristo sería el Salvador de la humanidad con el propósito de darnos la vida en la familia de Dios. ¡Es plan de Dios es increíble!

Y estamos aquí celebrando esta Fiesta porque esto representa algo para nosotros. Esta Fiesta el regreso de la mente de Dios, el Verbo de Dios viene nuevamente a esta tierra. Porque esto vino a esta tierra cuando Jesús Cristo vino la primera vez. Y cuando Jesús Cristo venga una segunda vez a esta tierra, esta vez como un ser espiritual, el Verbo de Dios va a ser revelado al mundo a través de Jesús Cristo. Él es la mente de Dios, el Verbo hecho carne. Él ahora es el Verbo de Dios en espíritu. Y también los 144 000 van a revelar la mente de Dios. El Verbo de Dios va a ser revelado a la humanidad. Ellos van a tener acceso a esto por el poder del espíritu santo de Dios.

**Estas cosas os escribo acerca de los que procuran engañaros.** Y se trata de personas que han estado en la Iglesia de Dios, porque los versículos anteriores hablan acerca del anti-Cristo, de los que ahora están en contra de Cristo, que se han vuelto en contra de Cristo. Y nosotros sabemos que hay personas en el mundo que tratan de engañarnos, pero también en la Iglesia de Dios ha habido personas que han abandonado su relación con Dios, que han dejado la verdadera comunión con Dios, que ahora están en rebelión contra Dios. Y esas personas han escrito, y siguen escribiendo, cosas que son falsas sobre el pueblo de Dios; sobre Dios en ese caso.

**En cuanto a vosotros, la unción que recibisteis de Él,** de Dios Padre, **permanece en vosotros...** ¿Y qué es esa unción? Es el espíritu santo. “La unción”, el espíritu santo de Dios, “que recibisteis de Él”, de Dios Padre, “permanece (está) en vosotros” **y no necesitáis que nadie os enseñe...** Y aquí no está siendo dicho que no necesitamos tener maestros en la Iglesia de Dios. Aquí se está hablando de conocer la verdad, de tener espíritu santo de Dios y ser capaz de discernir el espíritu de un asunto. No debemos dejarnos engañar por las cosas del mundo, por la mente carnal natural, por ejemplo. No debemos dejarnos engañar por lo que sale de la mente carnal natural, por lo que sale del mundo, de la mente del hombre, porque tenemos la mente de Dios. Tenemos Logos de Dios. Tenemos la mente de Dios en nosotros, y esto es impulsado por el espíritu santo de Dios. Y por lo tanto, nadie tienen que enseñarnos si debemos o no guardar los Mandamientos. Nadie tiene que enseñarnos si debemos o no tener el Verbo de Dios. Nadie tiene que enseñarnos sobre el hecho de que tenemos que guardar los 10 Mandamientos. Nadie tiene que enseñarnos acerca de la verdadera comunión o acerca de las relaciones. Nadie tiene que enseñarnos esas cosas porque ya hemos recibido esa enseñanza dentro de la Iglesia de Dios. No se trata de que no debemos tener alguien que nos enseñe, se trata de no que no seamos engañados por personas que tienen la mente carnal natural. Porque nosotros tenemos el espíritu santo de Dios en nosotros, y por eso no

necesitamos que otras personas que tienen la mente carnal natural nos enseñe las cosas de Dios. No necesitamos que nadie nos enseñe algo que es diferente de lo que nos enseña el espíritu de Dios. **...sino que así como la unción misma os enseña todas las cosas**, no enseña la verdad, nos enseña sobre el Verbo de Dios, nos enseña la justicia, **y es verdadera, y no es mentira, así también, según ella os ha enseñado**, y esto es impulsado por de Dios espíritu santo, **permaneced en Él** (en Dios).

A nosotros nos fue enseñado sobre el camino de vida de Dios. El espíritu santo de Dios nos enseña, por medio de Su ministerio, a cada Sabbat y a cada Día Sagrado, y a través de las entradas. Es Dios quien nos enseña. Y nosotros permanecemos en Dios si creemos a Dios y nos arrepentimos.

**Versículo 28 - Y ahora, hijitos, permaneced en Él, para que cuando Él (Jesús Cristo) se manifieste, tengamos confianza, y no seamos confundidos en Su venida.** Cuando Él venga. Nosotros no debemos ser confundidos porque tenemos espíritu santo de Dios. Él era el Logos, el Verbo de Dios. Él tenía la mente de Dios. Y nosotros tenemos acceso a eso. Tenemos acceso a ese mismo Logos, a ese mismo Verbo, a esa misma mente.

**Versículo 29 - Si sabéis que Él es justo**, que Jesús Cristo es justo (Él es justo porque Él era el Verbo de Dios), **reconoced también que todo el que hace justicia**, todo el que pone en práctica la mente de Dios, que pone en práctica el Verbo de Dios, **es nacido (engendrado) de Él**, es nacido de Dios Padre. Nosotros hemos sido engendrados. Somos hijos engendrados de Dios y practicamos la justicia. Ponemos en práctica la mente de Dios. Ponemos en práctica el Verbo de Dios. Ponemos el Logos de Dios en práctica en nuestra vida. Y nosotros somos engendrados por el espíritu santo de Dios, y esto nos permite o nos da el poder para practicar la justicia.

**Juan 14:10.** Esto en medio una narración. Felipe ha hecho una pregunta y ahora Jesús Cristo le contesta.

**Versículo 10 - ¿No creéis que Yo estoy en el Padre, y que el Padre está en Mí?** Porque Él es el Verbo de Dios. Es el Verbo hecho carne. “¿No creéis que Yo (Jesús Cristo) estoy en el Padre?” Él tenía la misma mente que Dios. “...y que el Padre”, la mente de Dios Padre, “está en Mí?” Él es el Verbo hecho carne. **Las palabras que Yo os hablo, no las hablo en Mi propia autoridad**, o “Yo no las hablo de Mí mismo”, **sino que el Padre, que vive en Mí, es quien hace las obras.** Porque esto viene de la mente de Dios. Esto viene del Verbo de Dios. Esto viene del Logos. “En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios”, o “estaba en Dios.”. Esto era la mente de Dios. Se trata de YAHWEH ELOHIM. Era el Padre, que estaba en Jesús Cristo, quien hacía las obras. Esto era la mente de Dios siendo revelada a la humanidad. **Creedme que Yo estoy en el Padre, y que el Padre está en Mí; si no, creedme por las mismas obras.** O por las cosas físicas, los milagros, la evidencia Él les había mostrado. Fue Dios quien hizo todo esto. Jesús Cristo no podía hacerlo, fue Dios Padre. Y la evidencia, lo que fue revelado, es que sólo Dios podía hacer estas señales. Sólo Dios puede hacer todas estas cosas, porque Él es el Dios Todopoderoso. “Yo no hablo por Mi propia autoridad, sino que el Padre, que vive en Mí, es quien hace las obras”.

Y este principio espiritual se aplica a nosotros, hermanos. Nosotros, por nosotros mismos, no podemos hacer nada ... absolutamente nada. Todo es hecho por Dios Padre. Cualquier justicia que sale de nosotros viene de Dios Padre. Esto es YAHWEH ELOHIM. Esto es el Dios Todopoderoso. Esto es Su justicia. Porque no hay justicia en nosotros. Podemos creer que estamos en el Padre, que estamos en unidad con Él. Pero estar “en el Padre” significa que somos uno con Dios, que estamos en unidad con su forma de pensar, que nos estamos sometiendo a Su justicia. “Y el Padre está en nosotros”, por el poder del espíritu santo de Dios. Y es el espíritu de Dios que hace justicia. Podemos someternos a esto para que la justicia, Dios, pueda vivir en nosotros, para

que Jesús Cristo, el Verbo, pueda vivir en nosotros para el beneficio de los demás. Nosotros, por nosotros mismos, somos como hemos leído antes; somos carnales, estamos llenos de orgullo, tenemos todos estos deseos de la carne. pero Jesús Cristo era diferente. Él era el Verbo hecho carne.

**Apocalipsis 1:1 - Revelación de Jesús Cristo, que Dios le dio, para mostrar a Sus siervos...** S trata de Jesús Cristo, el Hijo de Dios, el Verbo de Dios hecho carne. Esto es algo que Dios ha dado a Él para mostrar a Sus siervos. Y nosotros somos siervos de Dios. Somos siervos de Jesús Cristo. Somos los que Dios ha llamado a salir de este mundo. Esta revelación, esta revelación de Jesús Cristo, que Dios dio a Jesús Cristo para mostrar a Sus siervos, que somos nosotros, para mostrar a nosotros **las cosas que deben suceder pronto, y la declaró, enviando la por Su ángel á Juan Su siervo. El cual ha dado testimonio**, hablando de Juan, **que ha dado testimonio** (lo ha escrito, ha dejado constancia) **de la palabra de Dios**, y esto significa proporcionar evidencia o prueba. Y la “palabra de Dios”, es la verdad, es la mente de Dios. ... **y del testimonio de Jesús Cristo**, que es la evidencia de Jesús Cristo, **y de todas las cosas que ha visto**. Él va a escribir todas las cosas que le fueron mostrada para que él escribiera sobre ellas, cosas que son de naturaleza espiritual. Y él a lo mejor sabía algo de lo que él estaba escribiendo, pero mucho de esto fue escrito como que en un código (algo que es espiritual), que no puede ser “visto” a menos que Dios revele.

**Bienaventurado el que lee**, bienaventurado el que “ve”, **y los que oyen**, los que entienden, **las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca**, el tiempo del regreso de Jesús Cristo. Esto es lo que iba a ser revelado a nivel espiritual cuando se acercara el momento del regreso de Jesús Cristo. Pero esto quedaría oculto hasta entonces, porque para ver esto uno necesita tener el espíritu santo de Dios y sólo Dios puede revelar su significado. Y aunque desde el año 31 DC las personas tienen el espíritu Porque esto sólo iba a ser revelado cuando fuera la voluntad de Dios, en un determinado momento, cuando el momento del regreso de Jesús Cristo estuviese cerca. Y a nosotros nos fue dada la oportunidad de “ver” estas cosas ahora porque el momento del regreso de Jesús Cristo se acerca.

**Versículo 4 - Juan á las siete iglesias que están en Asia: Gracia (favor) sea con vosotros, y paz del que (YAHWE ELOHIM) es y que era**, Él siempre ha existido, **y que ha de venir**, a través de Jesús Cristo, **y de los siete espíritus que están delante de Su trono**; delante de Dios Padre, **y de Jesús Cristo**, el Mesías Ungido, **el testigo fiel, el primogénito de los muertos...** Y estas declaraciones aquí deben ser muy alentadoras para nosotros, hermanos. “Jesús Cristo, el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos”. Él fue el primero en entrar en ELOHIM. ¡Y nosotros también tenemos esta increíble oportunidad! Él es “el primogénito de entre los muertos”. Y nosotros tenemos el mismo potencial de “nacer de entre los muertos”, ¡del ser humano! ... **y soberano de los reyes de la tierra**, porque Él es el soberano de la tierra. Él será Rey de reyes. **A Él (Jesús Cristo) que nos amó y nos lavó de nuestros pecados con Su sangre**, porque Él fue el sacrificio del Pésaj, **y nos ha hecho**, o nos está haciendo **reyes y sacerdotes** (gobernantes y maestros), **para Su Dios y Su Padre**, para Dios Padre, el padre de Jesús Cristo, que YAHWEH ELOHIM. **A Él (Dios Padre) sea la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén.** Y cuando se refiere aquí a reyes y sacerdotes, esto se refiere a los 144.000 que serán maestros y gobernantes en el Milenio. El Milenio que estamos celebrando aquí en esta Fiesta.

**¡Mirad que (Jesús Cristo) viene en las nubes! Y todos le verán con sus propios ojos, incluso quienes le traspasaron; y por él harán lamentación todos los pueblos de la tierra. ¡Así será! Amén.** Y nosotros entendemos que esto está hablando de un orden cronológico, que con el tiempo todo ojo verá a Jesús Cristo. Y esto es algo a nivel espiritual. Eso es simbólico. Esto significa que todos los que han pecado van a “ver” a Jesús

Cristo en un nivel espiritual. No se trata de ver a Jesús Cristo volver, se trata de “ver” a Jesús Cristo espiritualmente. Porque para esto se requiere el poder del espíritu santo de Dios. Nosotros entendemos ver espiritualmente es algo que requiere el poder del santo espíritu en nosotros, para que el Verbo de Dios nos sea revelado. Podemos ver el Verbo de Dios a nivel espiritual, y por eso podemos vivir de toda palabra de Dios. Nosotros podemos luchar contra el pecado usando para esto el Verbo de Dios, la mente de Dios.

**Versículo 8 - Yo, hablando de Dios Padre, soy el Alpha y la Omega, principio y fin, dice el Señor, que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.** El Verbo de Dios viene a esta tierra. El Verbo de Dios viene a esta tierra a través de Jesús Cristo, que era el Verbo hecho carne.

**Versículo 9 - Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación...** Las batallas espirituales. Nosotros estamos en la tribulación. Estamos luchando contra nosotros mismos. Siempre estamos en una batalla. Estamos en tribulación porque estamos luchando contra nuestro orgullo, contra nuestro egoísmo, contra los deseos de nuestra carne. **...en el reino y en la perseverancia que tenemos en unión con Jesús Cristo, estaba en la isla de Patmos por causa de la Palabra de Dios, el Logos de Dios, y del testimonio de Jesús Cristo.** Vemos aquí que Juan había sido llevado a la isla de Patmos por causa del Verbo de Dios, por causa de la mente de Dios, por causa del Logos, por causa de la verdad. Juan estaba allí porque era la voluntad y el propósito de Dios que él estuviera allí. Y él estaba allí para que más de la forma de pensar de Dios, el Logos de Dios, pudiese ser revelado. Cosas que vienen de la mente de Dios Padre y de Jesús Cristo iban a ser reveladas a él. Y todo esto fue en un nivel espiritual.

**Versículo 10 - Yo estaba en el espíritu en el Día del Señor,** esto está hablando de algo que iba a pasar en el futuro. Él está viendo en una visión el regreso de Jesús Cristo, del Verbo de Dios. **...y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, que decía: Yo soy el Alpha y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envía lo a las siete iglesias que están en Asia... Y me volví a ver la voz que hablaba conmigo: y vuelto, vi siete candeleros de oro. Y en medio de los siete candeleros, uno semejante al Hijo del hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por los pechos con una cinta de oro. Y su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve; y sus ojos como llama de fuego. Y sus pies semejantes al latón fino, ardientes como en un horno; y su voz como ruido de muchas aguas.** Esto se refiere a la apariencia de Jesús Cristo como ser espiritual. Cristo está vivo y ha estado en el medio de las Eras de Iglesia durante los últimos 2.000 años. Jesús Cristo es el Cabeza de la Iglesia. Él está vivo. Él está en la Iglesia. Y esto que significa que Él está en nosotros, hermanos, que somos Su morada. Él vive en nosotros, porque el Verbo de Dios está en nosotros y Jesús Cristo es el Verbo de Dios. Esto es el mismo espíritu. Es el espíritu de YAHWEH ELOHIM. Jesús Cristo tenía el espíritu de YAHWEH ELOHIM. Él tenía la mente de Dios. Y esa misma mente, el Verbo de Dios, habita en Su Iglesia. Jesús Cristo es el Cabeza de la Iglesia, y Él está en Su Iglesia. La mente de Dios está en Su Iglesia. Jesús Cristo está en Su Iglesia.

**Versículo 16 - Tenía en Su diestra siete estrellas,** y como hemos hablado en un sermón anterior, esto se refiere a la autoridad, al poder. Esto no es como si las siete estrellas o los siete ángeles estuviesen en Su mano derecha, físicamente, si lo miramos en un nivel físico. Esto está hablando de la autoridad que Él tiene sobre el reino angélico. **Él (Jesús Cristo) tenía en Su diestra,** Él tenía esta autoridad y poder, **siete estrellas,** que son siete ángeles, **y de Su boca salía una espada aguda de dos filos. Y Su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.** Vamos a leer nuevamente el versículo 16. “Tenía en Su diestra”, que representa toda autoridad,

“siete estrellas”, que son los siete ángeles. “De Su boca”, las palabras que Él decía, “salía una espada aguda de dos filos”.

Marque por favor este pasaje y vayamos a **Hebreos 4:12 - Porque la Palabra de Dios**, esto está hablando del Logos de Dios, de la verdad de Dios, **es viva**, o está viva, **y eficaz, y más cortante que las espadas de dos filos, pues penetra hasta la división del alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón**. ¡El Verbo de Dios, el Logos de Dios, está vivo! ¡Y es eficaz, hermanos! Esto está hablando del espíritu santo de Dios! “¡Esto es eficaz!” Esto es eficaz porque viene de Dios. “Es vivo y eficaz y más cortante que las espadas de dos filos, pues penetra hasta la división del alma”, porque esto llega a nuestra mente. El espíritu de Dios corta nuestra forma de pensar y nos revela algo. Nos revela el espíritu de un asunto. Nos revela nuestra intención, el porqué hacemos lo que hacemos. Esto penetra hasta la división del alma y el espíritu. Esto está hablando del espíritu de la ley. Podemos entender el espíritu de la ley, gracias al espíritu santo de Dios, gracias al Verbo de Dios, el Logos de Dios. Y sin esto, sin el Verbo de Dios, sin el Logos de Dios, sin el espíritu santo de Dios, no se puede ver la intención espiritual de las cosas. ¡Esto es absolutamente imposible! ¡Porque es el Verbo de Dios que hace esto! Es el Verbo de Dios que corta el espíritu que hay en el hombre para revelarles los asuntos espirituales. Es el espíritu santo de Dios que hace esto. El Verbo de Dios, el Logos de Dios, la Palabra de Dios, el espíritu santo corta en nuestra mente y revela nuestra intención, revela el espíritu de un asunto. “... en las coyunturas y los tuétanos, y discierne”, esto es el juez, esto nos juzga, podemos juzgar a nosotros mismos debido a esto. “...y discierne los pensamientos y las intenciones de nuestra mente, las intenciones del corazón”. Es el espíritu santo de Dios que hace esto. El espíritu de Dios nos revela nuestro egoísmo. El espíritu de Dios nos revela nuestras actitudes. El espíritu de Dios nos revela nuestra naturaleza. Es el espíritu de Dios que hace esto.

**Versículo 13 – Nada de lo que Dios creó**, ninguna parte de la creación, **puede esconderse de Él; pero todas las cosas**, absolutamente todo, cada pensamiento, cada palabra, **quedan al desnudo**, al descubierto, **a los ojos**, Dios todo lo sabe, **de Aquel**, todo queda al descubierto a Sus ojos, **a quien tenemos que rendir cuentas**. ¿Y a quién tenemos que rendir cuentas? Vamos a rendir cuentas al Verbo de Dios. Vamos a rendir cuentas al Logos de Dios, a la mente de Dios a través de Jesús Cristo. No podemos esconder nada de Dios Padre. No podemos ocultar nada a Jesús Cristo.

Volvamos a **Apocalipsis 1:16 - Tenía en Su diestra siete estrellas**, esto está hablando de la autoridad que Él tiene sobre el reino angélico, **y de Su boca salía una espada aguda de dos filos**, que es el Verbo de Dios, el Logos de Dios. **Y Su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. Y cuando yo le vi** (a Jesús Cristo), **caí como muerto á Sus pies. Y Él puso Su diestra sobre mí, diciéndome: No temas: Yo soy el primero y el último...** Él representa a Dios. Él es el principio y el fin del plan de Dios. Él es el principio y el fin del plan de Dios. Y aquí dice: “Y Él (Jesús Cristo) puso Su diestra sobre mí”, porque Él tiene esta autoridad. Él tiene este poder. A Él le fue dada toda autoridad y todo poder de Dios Padre. “No temas, Yo soy el primero”, Yo soy el principio de la mente de Dios. Yo soy el plan de Dios. Yo soy el Verbo de Dios. “... y el último”. El plan de Dios termina en Mí”. Porque Dios Padre ha dado toda autoridad y poder a Jesús Cristo; y Jesús Cristo va a devolver a Dios toda la creación, que es ELOHIM, cuando todo esté completo, cuando el plan de Dios esté completo. (El plan de Dios como lo conocemos hoy, lo que nosotros sabemos sobre este plan). Las escrituras dicen que todas las cosas serán entregadas nuevamente a Aquel que las ha creado. El Verbo de Dios. La mente de Dios. El Logos de Dios. Todo vino de la mente de Dios. Y en algún momento todo esto pasará nuevamente a

manos de Dios Padre y entraremos en una nueva fase del plan de Dios. Una nueva fase del plan de Dios. Y esto va a ser extremadamente emocionante porque entonces seremos seres espirituales en ELOHIM.

**Versículo 18 - y el que vive.** “Yo soy el que fue vivificado espiritualmente”. **Estuve muerto**, “Yo estaba muerto físicamente. Yo morí.” Cristo fue resucitado por Dios Padre. **...pero ahora vivo por los siglos de los siglos.** Y esto es lo que nosotros buscamos. Buscamos la vida eterna en Dios. **Amén. Yo tengo las llaves de la muerte y del infierno. Escribe esto que has visto, y lo que ahora sucede, y lo que va a suceder después de esto.** Y esto se refiere a lo que está por venir en el futuro, esto es acerca de la profecía. **Este es el significado de las siete estrellas que has visto en Mi diestra**, “Yo tengo autoridad y poder sobre esto”, **y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete Iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete Iglesias.** Nosotros entendemos que Jesús Cristo es el Cabeza de la Iglesia, que Jesús Cristo representa a Dios Padre. Entendemos que Jesús Cristo era el Verbo hecho carne. Sabemos que, “en el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios”, que esto era la mente de Dios. Todo, todo lo espiritual, todo lo físico, viene del Verbo de Dios, viene de la mente de Dios.

Y aquí vamos a terminar este sermón, hermanos. Y espero que ustedes disfruten del resto de la Fiesta.